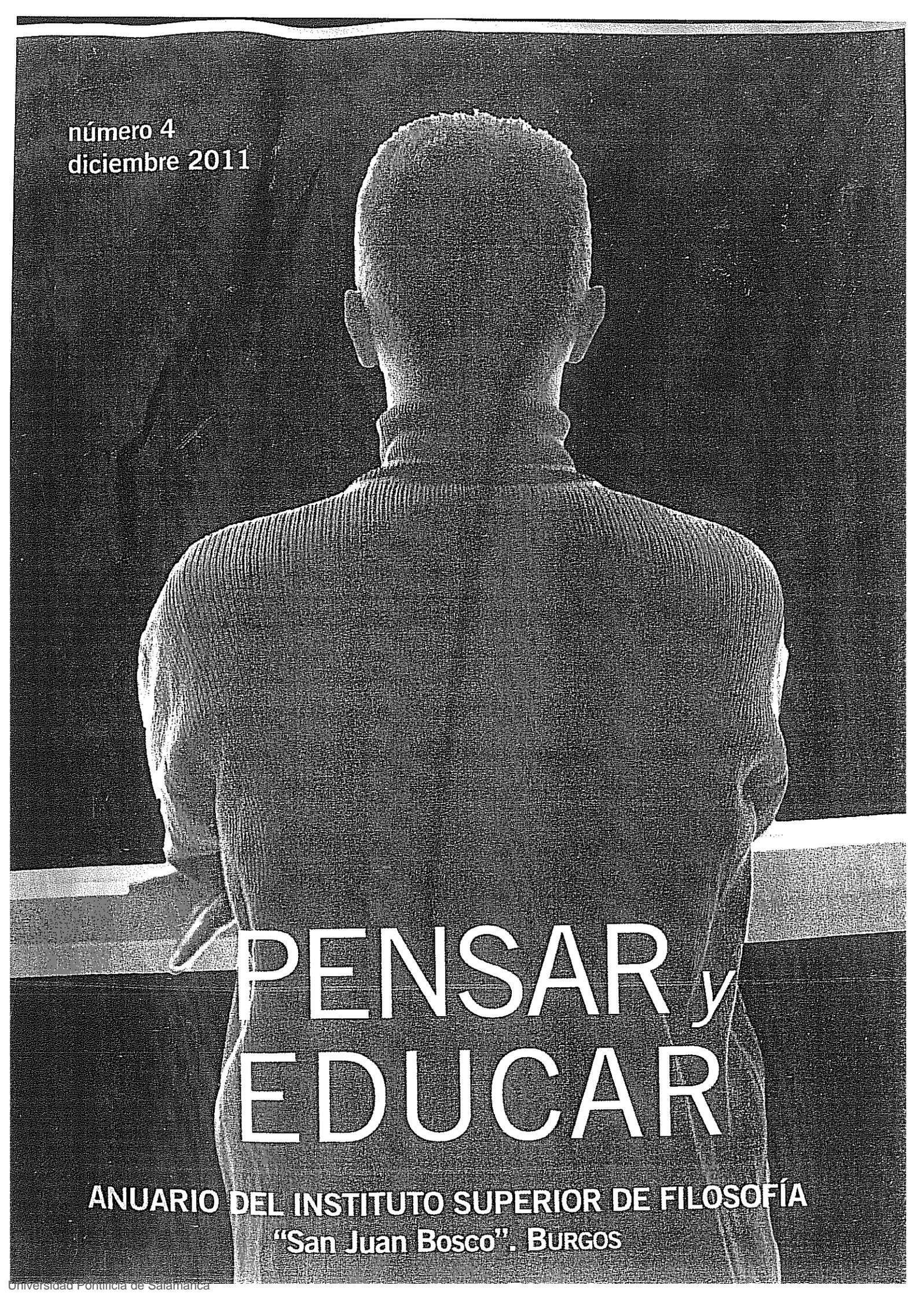


número 4
diciembre 2011



PENSAR y EDUCAR

ANUARIO DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFÍA
"San Juan Bosco". BURGOS

PENSAR Y EDUCAR

Anuario del Instituto Superior de Filosofía «San Juan Bosco»

«Pensar y educar» está dirigida y coordinada por el Instituto Superior de Filosofía «San Juan Bosco» (Burgos), Centro Afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca.
C/ Quintanar de la Sierra, 11
09001 BURGOS

Tfno.: +34 947 20 56 65

Fax: +34 947 20 56 65

www.filosofiaburgos.com

director@filosofiaburgos.com

Director José Luis Guzón Nestar

Secretaría y Administración Joaquín Egozcue
María Teresa Domínguez Sánchez

Consejo de Redacción Amadeo Alonso Arribas
Carlos García Llata
José Antonio Mateos Llorente
José María Martínez Pérez
Isidro Revilla Barriuso
Jesús Sáez Cruz
Joaquín Egozcue Alonso
Augusto Fernández Bañuelos
Leoncio Ramos Alonso
Leopoldo García Vázquez
Eloísa Sancho Valdivielso

Consejo asesor externo Emilio Alberich (Sevilla)
Ana Andaluz (UPSA)
Antonio Arto (UPS Roma)
Modesto Berciano (Oviedo)
Daniel Dei (Buenos Aires)
Jesús Manuel García (UPS Roma)
Antonio Jiménez (Facultad de Teología de Granada)
Mauro Mantovani (UPS Roma)

José Luis Moral (UPS Roma)
Ildefonso Murillo (UPSA)
José Manuel Prellezo (UPS Roma)
Miguel Rodríguez (Benediktbeuern, Alemania)
Leonardo Rodríguez Duplá (UPSA)
José Román Flecha (UPSA)
Juana Sánchez-Gey (Universidad Autónoma de Madrid)
José Manuel Santos (Facultad de Teología de Burgos).

Periodicidad Un número al año.

Suscripción España: 20 €
Otros países: 25 €

Los pagos deben dirigirse a nombre del Instituto Superior de Filosofía–Anuario

CCC: 2018 0000 64 3020008703

SERVICIO DE CANJE BIBLIOTECA INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFÍA
«SAN JUAN BOSCO»
(C/ Quintanar de la Sierra, 11- 09001 BURGOS).

ISSN 1888-2544

Depósito Legal BU-404/2007

Maquetación Imprenta Santos. Burgos
Preimpresión y edición Editorial CCS / Madrid
Impresión MALPE, S.A / Madrid

Todos los derechos están reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida sin el permiso previo por escrito del editor.

Índice

Colaboran en este número 7

13 EDITORIAL

17 ESTUDIOS

Educación liberadora Jesús Conill	19
Hannah Arendt y la libertad. Una aproximación Julián García Labrador	31
Libertad y determinismos biológicos Diego Gracia	57
El descubrimiento de las formas superiores de libertad Alfonso López Quintás	71
Maduración, libertad y salud psíquica Héctor Pelegrina	89
La noción de conciencia propuesta por Bernard Lonergan en <i>Insight</i> Francisco Sánchez Leyva	113

127 COLABORACIONES

Un libro polémico: Aristóteles y el Islam Joaquín Egozcue	129
Retos educativos para una escuela salesiana en pastoral Miguel García Morcuende	171

Liberación y educación Carlo Nanni	189
Ética y política Leonardo Rodríguez Duplá	205
«Y la verdad os hará libres» (Jn 8, 32b) Miguel Rodríguez Ruiz	221

241 MISCELÁNEA

Comentario de Pierre Hadot: La philosophie comme manière de vivre Joaquín Egozcue	243
V Simposio Internacional. El Mundo Iberoamericano antes y después de las Independencias Jorge Manuel Ayala Martínez	263
La mística en el pensamiento contemporáneo. VI Jornadas de Filosofía Medieval Ricardo Díez	269
Simposio Interdisciplinar. Ecología y ecoética Joaquín Egozcue	273
Traducción de textos: Cristianismo y democracia Roberto Ranz	285
Comentario a <i>La identidad en sociedades plurales</i> (Diego Bermejo) Jesús Sáez Cruz	307
Memoria Académica curso 2010-2011 Isidro Revilla	327

341 RECENSIONES

Recensiones y comentarios

Editorial

Persona y liberación

José Luis

Guzón Nestar

DIRECTOR

Dos palabras que evocan un mundo de sentimientos y de historias, de luchas y de llanto. Y esto, tanto en el mundo de cada persona, porque cada uno es un mundo, como en el amplio mundo de la sociedad, que es otro espejo de la misma realidad.

Persona hace referencia a alguien que nace y desarrolla, cual semilla, un mundo de posibilidades.

«Liberación» evoca una necesidad profunda que sentimos todos, porque el desarrollo de una persona supone una lucha para emerger, para salir de sí, para crecer, realizando sus enormes posibilidades. Porque las personas somos como las semillas. En lo que aparece no podemos ver la espiga, ni el arbusto, ni el árbol; pero estas realidades ya están como germen que empuja hacia delante en la semilla; nadie lo puede negar.

«Liberación» suena a la necesidad de quitar obstáculos, de remover situaciones conflictivas y de crear ambientes de libertad y de nuevas oportunidades, para poner en movimiento la persona que está emergiendo.

La liberación es una tarea, un trabajo, un desafío permanente para ser aquello a lo que estamos llamados a convertirnos. En el camino no faltarán frustraciones, ni heridas que sanar, ni fracasos que habrá que superar.

Una pregunta: ¿Puede darse una liberación global, social y generalizada, sin la liberación personal? No lo parece.

Es tanto el valor de la persona y su autonomía que no es posible liberar desde fuera y por la fuerza. La misma persona ha de ser protagonista de su liberación. Habrá de superar temores, integrar dolores y limitaciones.

Todos estamos llamados a poner en movimiento nuestras energías para ofrecer la experiencia de nuestra liberación de modo que alcance a las comunidades, a los países y al mundo entero. Al menos desde una óptica cristiana, no se puede entender una auténtica liberación social, sino a partir de la liberación, el crecimiento y el desarrollo de las personas individuales.

Hemos reunido en este número a un buen grupo de profesionales del mundo de las humanidades, que nos ofrecen una perspectiva amplia y muy enriquecedora de la liberación. Desde el ámbito de la ética y de filosofía de la educación contamos con Jesús Conill, que nos habla de cómo diseñar una educación realmente liberadora, especialmente en aquellos ámbitos que han estado sometidos a mayores cortapisas en la historia (los sentimientos, la fantasía, la imaginación...). En este mismo sentido hemos reunido dos artículos que complementan esta visión. De un lado, cómo pensar hoy una educación liberadora en una sociedad multicultural y plurirreligiosa (Carlo Nanni). Por otro, se nos plantea la educación liberadora en la escuela salesiana desde esta perspectiva (Miguel Ángel García Morcuende). En consecuencia, si ésta realiza una educación en valores personales, alcanzará una serie de metas, cual reto educativo que tiene planteado, y llegar a ser una escuela no libertaria sino liberadora.

Desde la vertiente más antropológica contamos con el artículo de Alfonso López Quintás que nos plantea la temática de la libertad desde una perspectiva estrictamente filosófica. Siguiendo en parte a san Agustín, nos propone esa división clásica de las libertades menores y mayores, para apuntar hacia la consecución de estas últimas.

No podía faltar una consideración de la libertad desde la política y para ello contamos con una aportación singular: «Hannah Arendt y la libertad» (Julián García Labrador). Para esta filósofa alemana, la libertad, que comienza siendo una condición externa del individuo, poco a poco se fue afirmando en la tradición como una disposición interior. ¿Qué explica y cómo se explica dicha evolución? La respuesta a esta pregunta le pone en la necesidad de ofrecer los elementos teóricos que influyeron en dicha evolución.

Muy cercano a esta libertad interior de la que nos habla Hannah Arendt están tres aportaciones de gran calidad en este número del «Anuario». Por un lado, Diego Gracia, desde su experiencia en la Bioética y la Neurología, nos habla de los determinismos biológicos que no logran suprimir la libertad, sino que la sitúan en nuestra

realidad psico-orgánica. Desde la práctica de la psicoterapia, Héctor Pelegrina nos ofrece su reflexión sobre el papel de la libertad en la madurez y salud psíquica de los individuos. Y Francisco Sánchez Leyva nos explica la original visión de Bernard Lonergan sobre la conciencia en su obra *Insight*.

Una visión complementaria y confluyente es la que proviene de la teología bíblica. El experto en Sagrada Escritura, Miguel Rodríguez Ruiz, colaborador habitual de nuestra revista, nos comenta el texto joánico «Y la verdad os hará libres» (Jn 8, 32b). Jesús es la Verdad que puede liberar al ser humano de una forma completa y radical.

Hay otros artículos, comunicaciones y reseñas que completan nuestra revista y que no comento por exigencias de espacio. Sin duda, entre tantos materiales es fácil que el lector encuentre alguno o algunos de su complacencia. Si no fuera así, ya desde ahora pedimos disculpas, porque, aunque el tema es muy sugerente y se presta a muchos análisis, no siempre es fácil dar con sus claves nucleares. Quizás siempre, en este tema, como en otros, nos queden con el poeta tres certezas (otro modo de ser libre frente al futuro):



DE TODO, QUEDARON TRES COSAS

la certeza de que estaba siempre comenzando,
la certeza de que había que seguir
y la certeza de que sería interrumpido
antes de terminar.

Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída, un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente, de la búsqueda, ... un encuentro.

SALMERÓN Y ALONSO, Nicolás

Doctrinal de antropología

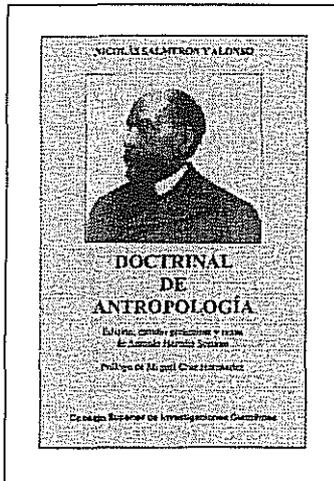
Edición, estudio preliminar y notas
de Antonio Heredia Soriano.

Prólogo de Miguel Cruz Hernández

CSIC, Madrid 2009, 548+láminas.

José Luis
Guzón

DIRECTOR DEL ISFSJB



La presente obra, *Doctrinal de Antropología*, es una edición crítica de la obra de ese nombre, de Don Nicolás Salmerón y Alonso, (Alhama de Salmerón, 1837- Pau, 1908), catedrático de Metafísica y político español, que ocupó en 1873, durante mes y medio, la presidencia de la República española. Este estudio tiene por autor a Antonio Heredia Soriano.

Esta obra no sólo es inédita, como señala Heredia, sino además desconocida: «Ahora bien, la obra que presento tiene la particularidad de ser no sólo inédita sino desconocida, pues ha permanecido ignorada en el archivo familiar de Salmerón durante más de cien años. No obstante se sabía de su existencia por tres notas escuetas del siglo XIX»².

La obra no se ha transmitido de un modo directo (no poseemos copia autógrafa), sino a través de notas y cuadernos de los alumnos. Lo que hay son lecciones que D. Nicolás Salmerón impartió en su clase de Antropología durante siete años (1868-1874) y recogidas en tres copias de cuatro cuadernos. La copia arquetipo debió ser publicada en el curso 1871-1872.

² A. HEREDIA SORIANO, *o.c.*, p. 26.

Nicolás Salmerón tuvo una amplia y rica vida docente. Durante muchos años fue catedrático de metafísica en la Universidad Central de Madrid (1869-1907). Su trayectoria intelectual comenzó con el Krausismo, del cual se fue alejando poco a poco, en la medida en que conociendo y adhiriéndose al positivismo filosófico.

Entre 1868 y 1873 el krausismo jugó un papel clave en la institucionalización de esta disciplina en las enseñanzas medias y universidad³. Por la época en que data este *Doctrinal*, Salmerón se encuentra en plena época krausista. Por consiguiente, nos encontraríamos ante un manual de antropología (si queremos filosófica⁴) de naturaleza krausista: «Las tres copias responden a una misma dirección doctrinal —la filosofía de Krause transmitida y adaptada por Sanz del Río— y las tres llevan el sello literario y estilístico del krausismo»⁵.

Esta edición crítica consta de las siguientes partes. En primer lugar, un prólogo a cargo de Miguel Cruz Hernández, catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid, que contextualiza esta obra de Salmerón en el ámbito del pensamiento krausista y en las circunstancias político-sociales y culturales del entero siglo XIX español.

La edición crítica propiamente dicha comienza en la página 25 y se prolonga hasta la 124. Es un estudio exhaustivo de la época, del autor y de los manuscritos y contiene una rica bibliografía (106-122).

Después viene el cuerpo de la obra con sus anotaciones críticas (128-410) y tres apéndices (413-490).

La obra concluye con unos ricos y abundantes índices: onomástico (493-500), de materias (501-548) y unas láminas (sin paginación) en que se reproducen, entre otras cosas, fotos de los cuadernos que están a la base de la obra.

Es de destacar la magnífica factura del índice de materias. Está hecho con mimo y facilita enormemente el acercamiento a la obra. Felicitamos a su autor. Antonio Heredia Soriano es un profundo conocedor de la filosofía española e iberoamericana de este periodo, y especialmente de Nicolás Salmerón, a quien dedicó su tesis doctoral: *Nicolás Salmerón. Vida, obra y pensamiento* (1972).

³ Cf. *ibid.*, p. 45.

⁴ Para Antonio Heredia, «podemos afirmar que estamos ante el esbozo del primer libro de texto español de Antropología *filosófica* propiamente dicho» (*Ibid.*, p. 45).

⁵ *Ibid.*, p. 30.

Concluyo con un pensamiento de Miguel Cruz Hernández. Los Cuadernos de este Doctrinal estaban dirigidos a alumnos de enseñanzas medias, en concreto, a los del Colegio Internacional (Calle San Bernardo), incorporado al Instituto de Noviciado, fundado por el propio Nicolás Salmerón. Siempre nos cabe imaginar cuál sería el nivel de las enseñanzas universitarias, pensando en el gran nivel de este curso orientado a las enseñanzas medias: «Es de lamentar que don Nicolás no tuviera algún otro alumno que hubiese tomado apuntes de sus cursos universitarios; pero un buen lector sabrá ampliar, con un poco de mente avizora, lo que fue dictado para la eficaz segunda enseñanza de antaño»⁶.

Felicitemos a su autor y recomendamos vivamente esta obra a todos los estudiosos de la filosofía española, del krausismo particularmente y, en general, a los amantes de la antropología filosófica.

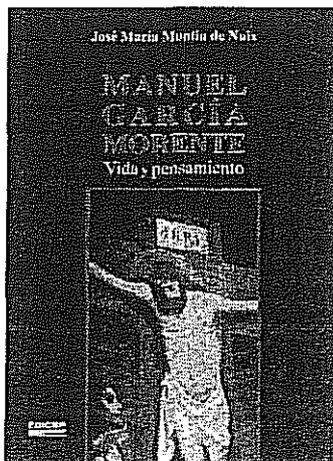
⁶ *Ibid.*, p. 24.

MONTIU DE NUIX, José María
Manuel García Morente.
Vida y pensamiento

EDICEP, Valencia 2010, 428.

José Luis
 Guzón

DIRECTOR DEL ISFSJB



Este curso que comenzamos se cumplirán setenta años de la muerte (1942) de Manuel García Morente. Parece que en este momento (ya llevamos algunos años) se está despertando un interés creciente por el gran profesor de filosofía e intelectual. Cuando es bastante reciente la edición de sus obras completas, editadas por Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira (Fundación Caja Madrid & Anthropos, Barcelona 1996, 4 vols.), se está produciendo una concentración de publicaciones sobre el hecho biográfico de su conversión, del que pueden ser un ejemplo las obras de Carlos Barres García (*Un viajero hacia el infinito. Itinerario espiritual de Manuel García Morente*, Borealia, Barcelona 2005) y Javier Garballo (*Relato de la conversión. El Hecho Extraordinario y Diario de Ejercicios Espirituales*, Sanesteban, Salamanca 2008).

Su vida no muy larga, pero compleja (1886-1942), se puede sintetizar de la siguiente manera. Catedrático de ética en la Universidad Central de Madrid desde 1912 y Subsecretario de Instrucción Pública en el gobierno Berenguer en 1930. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1931, con la guerra civil fue destituido de su cátedra y se exilia en París. Al hilo de esta vida compleja y un tanto azarosa, un proceso de conversión le conducirá a un profundo cambio religioso y, tras su regreso a España, a la ordenación sacerdotal (1940).

La estructura del libro tiene también, como su vida, el carácter de un tríptico. En la primera parte se nos des-

cribe la andadura personal de un joven que ha perdido la fe. En un segundo momento, el reencuentro, mediante la experiencia de una conversión «cuasi paulina», el Hecho Extraordinario que él narra como acontecido la noche del 29 al 30 de abril de 1937. En la tercera parte se nos presenta al converso.

Este libro es fruto de una tesis doctoral. El autor es el Dr. José María Montiu de Nuix, sacerdote, filósofo y matemático. Con esta obra se inserta en la larga lista de estudiosos de Morente: María Josefa García-Morente, Mauricio de Iriarte, Antonio Millán Puelles, Pedro Muro Romero, Francisco Titos Lomas, Juan Miguel Palacios, Rogelio Rovira, Carlos Barres García, Juan Martín Velasco, Eudaldo Forment, Julián Marías, Alberto Caturelli, José Luis Abellán, Gonzalo Díaz, etc.

El libro está estructurado en once capítulos. Cada uno de ellos posee un pequeño apéndice de conclusiones. Al final de la obra también se nos ofrece un capítulo amplio de conclusiones y dos anexos: el texto original de *El Hecho Extraordinario* (relato de su conversión) y las fuentes bibliográficas.

Como toda tesis contiene un punto de vista propio, y una hipótesis que quiere defender: «De aquí que hemos presentado su nuevo pensamiento metafísico-ético en conexión con lo que había sido su antiguo pensamiento ético-metafísico. Notando como ha logrado elaborar una filosofía cristiana e incluso un pensamiento tomista en sentido amplio y, al mismo tiempo, una filosofía ecléctica, en la que no están ausentes influencias de Bergson, Husserl, Max Scheler e incluso Ortega y Gasset. Morente ha intentado cristianizar su antigua filosofía y ha intentado armonizar apertura a la heteronomía (a la teología sobrenatural y mística) y pensamiento filosófico clásico» (p. 18).

Después de desgranar cada uno de estos once capítulos en los que se nos da a conocer no sólo la evolución de su vida y pensamiento, sino también la riqueza del contexto, se concluye afirmando la tesis planteada: «existe un único Morente. Es decir, existe una continuidad entre el pensamiento filosófico del Morente antes y después de la conversión. Único Manuel García Morente, que es un Manuel García Morente ecléctico» (p. 402).

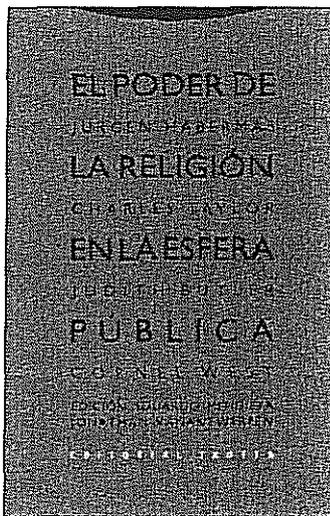
Coincido plenamente con la valoración que hace de este libro mons. Jaume Trasserra: «Todo ello convierte la presente tesis doctoral en un estudio muy novedoso que puede aspirar a ser una obra de referencia imprescindible para los estudiosos del pensamiento del doctor Manuel García Morente, a la par que una introducción a toda su obra escrita. También cabe señalar que la exposición se ha realizado al hilo de la biografía y de las principales obras del doctor Manuel García Morente, proporcionando así una presentación viva, existencial y contribuyendo a la amenidad y atractivo del texto» (p. 16).

J. HABERMAS-Ch. TAYLOR-J.
BUTLER-C. WEST-C. CALHOUN
*El poder de la religión
en la esfera pública*

José Luis
Guzón

DIRECTOR DEL ISFSJB

Trotta, Madrid 2011, 145.



En el año 2009 se celebró en la Aula Magna de la Cooper Union (Nueva York) un debate público en el que estos autores tuvieron la oportunidad de esclarecer cuál era a su juicio el papel de la religión en la esfera pública. Eduardo Mendieta, profesor de filosofía en Stony Brook University (Nueva York) y Jonathan Van-Antwerpen, Director del programa sobre religión y esfera pública en el Social Science Research Council (Nueva York), editan estas conversaciones para el diálogo y la discusión en otros ambientes sociales y culturales de la mano de la editorial Trotta.

La religión como elemento de la cultura y su presencia en el panorama social siempre despierta comentarios, discusiones y controversias. Ni la esfera pública es sinónimo de racionalidad, ni la religión se confunde con la irracionalidad. Se impone una armonización que no resulta fácil. Para ayudar a las esferas privadas y públicas, para contribuir a una reflexión de nivel sobre el tema, se celebró el debate público del que es fruto este libro.

Jürgen Habermas se enfrenta a la teología política ampliando el concepto de razón pública, de esfera de lo público. En consecuencia, los ciudadanos creyentes tienen que hacer un esfuerzo por traducir los contenidos de la fe a un lenguaje secular. A su vez, la razón secular debe sentirse interpelada por la religión: «De ese modo,

se asume por *ambas partes* una concepción epistémica bastante exigente, que no puede ser impuesta por la ley. Que en efecto se cumplan las expectativas relacionadas con la ética de la ciudadanía dependerá de procesos de aprendizaje complementarios» (p. 36).

Charles Tylor, frente a Habermas, parte de una concepción pluralista de la sociedad. La religión, y sus manifestaciones, no son sino un ejemplo más del pluralismo de las sociedades contemporáneas. Aquellos que pretenden dar un tratamiento especial a las creencias religiosas en el fondo revelan obsesiones y prejuicios laicistas: «Esta postura se alimenta de todos los conflictos, pasados y presentes, de los Estados liberales con la religión, pero también de una distinción específicamente epistémica: el pensamiento religioso es de alguna manera menos *racional* que el puramente “secular”. Esta actitud tiene una base política (la religión como amenaza), pero también otra epistemológica (la religión como modo defectuoso de razonar)» (pp. 54-55).

Las posiciones de Judith Butler y de Cornell West no son tan conocidas ni han tenido una influencia como las dos primeras entre nosotros. Butler se centra en las referencias judías. El judaísmo ha estado y está presente en el espacio público de un modo diferente al cristianismo. La autora intenta diferenciar entre judaísmo, judeidad y sionismo.

Por su parte, Cornell West, de un modo extraño, con un lenguaje poco académico⁸, presenta su postura de la religión profética como futuro de la civilización capitalista.

Cuatro posturas de interés (aunque desiguales) que elevan el tono de nuestra habitual discusión sobre estos temas.

Un doble debate, primero a dos (Habermas-Tylor y Butler-West) y después de todos juntos, completa este libro, que será de ahora en adelante una referencia para el estudio de estos temas.

Culminan la obra un epílogo de Craig Calhoun y la entrevista que Eduardo Mendieta realiza a Jürgen Habermas y que lleva por título «¿Una sociedad mundial post-

⁸ «Ahora mostraré mis cartas: yo sostengo una determinada antropología filosófica. No tengo tiempo de entrar en detalles, pero la describiré brevemente. Somos criaturas implumes, bípedas, con conciencia lingüística, nacidas entre orina y heces. Es mucho lo que tenemos en común, ¿verdad? Mucho. Algún día, nuestro cuerpo será delicatessen de gusanos. Como señala el gran Charles Darwin, somos criaturas percederas y organismos efímeros con lenguaje, en camino hacia la muerte, en vías de extinción, al menos por lo que concierne a nuestro cuerpo» (p. 88).

secular? Sobre la relevancia filosófica de la conciencia postsecular y la sociedad mundial multiseular».

Craig describe de un modo certero en el inicio del epílogo la complejidad de la relación entre la religión y la esfera pública: «La religión es amenazadora, inspiradora, consoladora, una rutina tranquilizadora o una invitación a jugarse la vida. Como dijo Ali Sharyati, el gran sociólogo de origen iraní y reformador islámico: “La religión es un fenómeno asombroso que desempeña funciones contradictorias en la vida de los hombres. Puede destruir o revitalizar, te puede dormir o despertar, esclavizar o emancipar, enseñar docilidad o enseñar rebeldía”. No es de extrañar que los debates sobre la religión en la esfera pública generen tanta confusión» (p. 111).

Un libro breve (145 páginas), pero muy poliédrico, que conviene leer y releer para caer en la cuenta de cómo lo secular se encuentra con lo religioso y cómo la religión puede revitalizar nuestras sociedades multiculturales, a pesar del pesimismo reinante respecto a la misma.